Un caso digno de admiración

El valor de seguir adelante

- ***Una inundación destruyó su casa y luego una descarga eléctrica lo dejó sin brazos ni piernas, pero esos hechos no han hecho mella en la voluntad de Adán Aguilar, quien se propuso y logré tener una nueva casa y superar su discapacidad con una voluntad de hierro.***

Ver vídeo en YouTube

Como dice la frase proverbial "las desgracias nunca vienen solas", pero a pesar de ello siempre podemos encontrar algún valiente que les haga frente, incluso cuando todo parece estar cada vez más en contra.

El caso es que, no solo una inundación lo dejo sin casa, sino que luego una descarga eléctrica, lo dejo sin brazos ni piernas a los 19 años, mientras trabajaba en una plantación de palma africana en Quepos.

Se trata de la vida de Adán Francisco Aguilar Cerdas, para quien ambas contrariedades no fueron obstáculo para seguir adelante.

Primero, con voluntad de hierro, se propuso superar la falta de extremidades superiores e inferiores y tratar de hacer la vida lo más natural posible para él y su familia.

Luego, su meta más reciente fue postulare al Bono Familiar de Vivienda y adquirir con el subsidio una casa en el proyecto Fátima, en Quepos, la cual ya comparte con su compañera Katherine Gómez y su hija Keidelyn.

"Ahora tenemos nuestra casa y estamos bien y muy contentos", sentencia Adán. Para él, ha sido de gran satisfacción trasladarse a su nueva vivienda, después de varios años, los cuales calificó como "muy duros", en los que vivió en una construcción precaria levantada con materiales de desecho como cedazo y sarán.

Tiempo atrás, Adán había recibido el bono de vivienda para construir una casa en la comunidad de Portalón de Quepos. Al año de vivir en ella, una tormenta azotó la región e inundó esas tierras, bañadas por las aguas del río Savegre. Lo que fue la casa de Adán sufrió daños tan severos que fue declarada inhabitable. Troncos, sedimentos y torrentes de agua la arrasaron. "Ahí lo perdí todo", dijo y el terreno debió donarlo a la municipalidad para postularse a un segundo bono.

Para obtener esta segunda vivienda comentó, “no me quedé de brazos cruzados y viajé varias veces a San José y Cartago” para realizar los trámites del bono. A finales del 2019, tras muchos esfuerzos, y la colaboración de muchas personas, finalmente pudo tener una nueva casa financiada con el subsidio.

Afirmó estar muy agradecido con el Banhvi y la Mucap por el trato recibido. Comentó que cuando lo llamaron para entregarle las llaves de la casa, vio ese momento como una bendición de Dios. Instó a las personas interesadas en obtener el Bono de Vivienda, a no cesar en el esfuerzo y trabajar para cumplir con la documentación que se solicitan. “No esperen que les llegue la casa”, deben luchar, perseverar, insistir y no darse por vencidos.

La vida de Adán cae como anillo al dedo para encajarla en algunas de las frases del motivador Zig Ziglar: “Una gran cantidad de personas no tienen idea de lo que pueden hacer porque les han dicho que no lo pueden hacer” dijo el motivador estadounidense del siglo XX. Don Adán afirma lo mismo con sus propias palabras: “Si en mis circunstancias yo pude, otros también, sobre todo si no tienen alguna discapacidad”.

Unidad de Comunicaciones **05 de marzo, 2020**
F-UCO-BP-008-2020 – Adán Aguilar